

DULCE CORAZÓN DE MARÍA;



*Se la salvación
del alma mía.*

MISIONERO ARMANDO F BRAVO
PARROQUIA DE SANTIAGO AYUQUILILLA,
HUAJ, OAX. -- SEMANA SANTA 2024

Corona de los Siete Dolores de María Santísima



*Madre llena de dolor,
haced que cuando expiremos;
Nuestras almas entreguemos por tus
manos al Señor.*



Corona de los Siete Dolores de María Santísima



TODOS: Por la señal de la santa cruz...

GUIA: Señor, abre mis labios.

TODOS: Y mi boca proclamara tu alabanza.

GUIA: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.



TODOS: Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

ORACION PREPARATORIA.

GUIA:

Dispongámonos a recorrer juntos, el camino triste de **los siete dolores de Nuestra Madre Santísima de la Soledad**, con un corazón arrepentido.

TODOS:

Virgen sin mancha, Madre de piedad, llena de aflicción y amargura; te suplicamos que illustres nuestro entendimiento y enciendas nuestra voluntad, para que con tu espíritu fervoroso y compasivo, contemplemos los dolores que se proponen en esta santa corona, para que

3. "YO LAS CONSOLARÉ EN SUS PENAS Y LAS ACOMPAÑARÉ EN SUS TRABAJOS.»

4. "LES DARÉ CUANTO ME PIDAN, CON TAL DE QUE NO SE OPONGA A LA ADORABLE VOLUNTAD DE MI DIVINO HIJO O A LA SALVACIÓN DE SUS ALMAS."

5. "LOS DEFENDERÉ EN SUS BATALLAS ESPIRITUALES CONTRA EL ENEMIGO INFERNAL Y LAS PROTEGERÉ CADA INSTANTE DE SUS VIDAS."

6. "LES ASISTIRÉ VISIBLEMENTE EN EL MOMENTO DE SU MUERTE Y VERÁN EL ROSTRO DE SU MADRE."

7. "HE CONSEGUIDO DE MI DIVINO HIJO QUE TODOS AQUELLOS QUE PROPAGUEN LA DEVOCIÓN A MIS LÁGRIMAS Y DOLORES, SEAN LLEVADAS DIRECTAMENTE DE ESTA VIDA TERRENA A LA FELICIDAD ETERNA YA QUE TODOS SUS PECADOS SERÁN PERDONADOS Y MI *HIJO* SERÁ SU CONSUELO Y GOZO ETERNO."

Según San Alfonso María Liguorio, Nuestro Señor reveló a Santa Isabel de Hungría que El concedería cuatro gracias especiales a los devotos de los dolores de Su Madre Santísima:

1. AQUELLOS QUE ANTES DE SU MUERTE INVOQUEN A LA SANTÍSIMA MADRE EN NOMBRE DE SUS DOLORES, OBTENDRÁN UNA CONTRICIÓN PERFECTA DE TODOS SUS PECADOS.



del pueblo de Dios a Cristo, Redentor del género humano, y de la percepción de la misión salvífica que Dios ha confiado a María de Nazaret: La Virgen no es sólo la Madre del Señor y del Salvador, sino también, en el plano de la gracia, la Madre de todos los hombres.

¿QUÉ ES LA DEVOCION DE LOS SIETE DOLORES DE MARIA SANTISIMA?

Siempre los cristianos han aprendido de la Virgen a mejor amar a Jesucristo. La devoción a los Siete Dolores de la Virgen María se desarrolló por diversas revelaciones privadas. La Virgen comunicó a Santa Brígida de Suecia (1303-1373):

"Miro a todos los que viven en el mundo para ver si hay quien se compadezca de Mí y medite mi dolor, mas hallo poquísimos que piensen en mi tribulación y padecimientos. Por eso tú, hija mía, no te olvides de Mí que soy olvidada y menospreciada por muchos. Mira mi dolor e imítame en lo que pudieres. Considera mis angustias y mis lágrimas y duélete de que sean tan pocos los amigos de Dios."

Nuestra Señora prometió que concedería siete gracias a aquellas almas que la honren y acompañen diariamente, rezando siete Ave Marías mientras meditan en sus lágrimas y dolores:

1. "YO CONCEDERÉ LA PAZ A SUS FAMILIAS."

2. "SERÁN ILUMINADAS EN CUANTO A LOS DIVINOS MISTERIOS."

confiados en tus maternales promesas, podamos conseguir las gracias y favores de tu Divino Hijo Jesucristo. Amen.

Primer dolor: LA PROFESIA DEL SACERDOTE SIMEON

GUIA: ¡Oh Virgen de la Soledad, que llena de dolor y desconsuelo vas buscando por el camino a tu amado Hijo coronado de espinas y despreciado.

TODOS: Acepta nuestro corazón humillado y arrepentido como bálsamo de amor y de consuelo.

GUIA:

De acuerdo con la ley judía, toda madre después de dar a luz, debía presentarse al Templo de Jerusalén para ser purificada, y ofrecer su niño a Dios en testimonio de que todos los dones vienen de él.

Simeón, el sacerdote del templo en aquel día, era un devoto israelita ya casi encorvado con el peso de los años, **pero feliz con el anuncio Divino de que no iría a morir hasta que hubiese visto al Mesías** que habría de venir.

Cuando nuestra bendita madre puso al Divino Niño en sus brazos, llegamos al momento de unión de la vieja y nueva alianza entre Dios y su pueblo.

Una vez que los cansados brazos de Simeón cargaran el eso del eterno sin que por esto desfallecieran dijo: *“Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, **porque mis ojos han visto a tu Salvador** a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel”*.

Agregó: *“María, este niño que ves, está destinado **para ruina y para resurrección de muchos en Israel, y para ser blanco de contradicción de los hombres; a Ti misma, una espada traspasara tu alma”***.

(Un momento de silencio para acompañar a la Virgen en su dolor.)

GUIA: Padre nuestro...

TODOS: Danos hoy nuestro pan...



GUIA: Dios te salve María...

(SE REZA SIETE VECES)

TODOS: Santa María Madre de Dios...

GUIA: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios;

TODOS: Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.



4/A TI MADRE DE ESPERANZA

A ti, Madre de esperanza, a ti, Madre de amor, a ti, Madre de los hombres, a ti, canto mi canción. Tú pones alegría en nuestras vidas; tú eres ternura y comprensión; sonríes, esperas y nos llamas. Cada día eres nueva ilusión.

5/MIENTRAS RECORRES LA VIDA

Mientras recorres la vida, tú nunca sólo estas, contigo por el camino, Santa María va. **Ven con nosotros al caminar, santa maría, ven (2)**

6/MARIA TÚ QUE VELAS

María tú, Que velas junto a mí, Y ves el fuego De mi inquietud. María, madre Enséñame a vivir, Con ritmo alegre De juventud. Ven Señora a nuestra soledad, ven a nuestro corazón, a tantas esperanzas que se han muerto, a nuestro caminar sin ilusión.

7/TE DAMOS GRACIAS, MARIA

Te damos gracias, María, Virgen más bella que el sol, Porque nos has dado a Cristo, Porque nos has dado a Dios.

PIEDAD POPULAR

La piedad popular a la Santísima Virgen, diversa en sus expresiones y profunda en sus causas, es un hecho eclesial relevante y universal. Brota de la fe y del amor

suplicas; antes bien, óyelas favorablemente.
Amen.

TODOS: *+El Señor nos bendiga, +nos guarde de todo mal +y nos lleve a la vida eterna. Amen.*

CANTO FINAL. (Pagina # 22 y 23)

CANTOS A MARIA SANTISIMA

1/OH MARIA, MADRE MIA

Oh María, madre mía, Oh consuelo del mortal, Amparadme y guiadme, A la patria celestial. Con el ángel de María, Las grandezas, celebrad, Transportados de alegría, Sus finezas publicad.

2/ALABEMOS A MARIA

Alabemos a María, madre de Dios. Ensalcemos a María, madre de Dios. Glorifiquemos a María, madre de Dios. **Alabémosla, ensalcémosla, glorifiquémosla eternamente, amen. (2 vcs).**

3/ESTRELLA Y CAMINO

Estrella y camino Prodigio de amor, De tu mano, madre Vayamos a Dios. Todos los siglos están Mirando hacia ti. Todos escuchan tu voz Temblando en un sí. Cielos y tierra Se dan en tu corazón, Como un abrazo de paz Ternura y perdón.

GUIA: Madre llena de dolor, haced que cuando expiremos,

TODOS: Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

GUIA: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;

TODOS: Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

GUIA: ORACION. (O bien, todos hacen la oración).

María, si tú hubieras sido separada de tu Hijo Divino, como un silencioso y pacifico jardín, con el sol jugando delicadamente sobre él, lejos de la tormenta de gloria del Calvario, tú nunca habrías sido verdaderamente nuestra Madre.

¡Como hubiera sido de terrible el mar de los dolores humanos si no hubiera existido tu luz brillando sobre ellos! **Pero ahora que tú has sido llamada a corredimir con Nuestro Redentor,** vienes a ser la Madre de los afligidos.

¡Enjuga nuestras lágrimas, pues tú entendiste los dolores; repara nuestros corazones rotos, pues el tuyo también fue roto! Aparta todas las espadas, pues tienes la empuñadura en tu mano.



María de la soledad, tu eres la Madre de los afligidos, pero si no lo fueras, nunca podrías ser la causa de nuestro gozo. Amen.

CANTO: (pagina # 22 y 23)

Segundo dolor: LA HUIDA A EGIPTO

GUIA: ¡Oh Virgen de la Soledad, que llena de dolor y desconsuelo vas buscando por el camino a tu amado Hijo coronado de espinas y despreciado.

TODOS: Acepta nuestro corazón humillado y arrepentido como bálsamo de amor y de consuelo.

GUIA:

Siglos antes, el pueblo de Israel esclavizado en Egipto hizo su éxodo a la tierra prometida. La historia corría ahora para atrás. **El éxodo es hacia Egipto y el guía no es Moisés, sino el niño Jesús.** La ocasión de esta huida fue la orden de Herodes el Grande, de que todos los niños varones menores de dos años en Belem, **serian ejecutados con espada.**

En una noche oscura, cuando las pobres madres que le negaron a la Virgen María un hogar la víspera de Navidad y vagaban sin techo por las calles, **apareció un ángel y dijo a José que tomara a María y al niño y huyera a Egipto.** María no tenía tesoros para recoger, sino el

suplicas; antes bien, óyelas favorablemente. Amen.

TODOS: +El Señor nos bendiga, +nos guarde de todo mal +y nos lleve a la vida eterna. Amen.

CANTO FINAL. (Pagina # 22 y 23)

CANTOS A MARIA SANTISIMA

1/OH MARIA, MADRE MIA

Oh María, madre mía, Oh consuelo del mortal, Amparadme y guiadme, A la patria celestial. Con el ángel de María, Las grandezas, celebrad, Transportados de alegría, Sus finezas publicad.

2/ALABEMOS A MARIA

Alabemos a María, madre de Dios. Ensalcemos a María, madre de Dios. Glorifiquemos a María, madre de Dios. **Alabémosla, ensalcémosla, glorifiquémosla eternamente, amen. (2 vcs).**

3/ESTRELLA Y CAMINO

Estrella y camino Prodigio de amor, De tu mano, madre Vayamos a Dios. Todos los siglos están Mirando hacia ti. Todos escuchan tu voz Temblando en un sí. Cielos y tierra Se dan en tu corazón, Como un abrazo de paz Ternura y perdón.

TODOS: *Dios te salve, Reina y Madre*, Madre de misericordia...
(O bien, **SALVE REGINA** cantado).

Salve, Regina, mater misericordiae; vita dulcedo et spes nostra, salve. Ad te clamamus, exules, filii Evae. Ad te suspiramus, gementes et flentes in hac lacrimarum valle. Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Iesum, benedictum, fructum ventris tui, nobis post hoc exsilium ostende. O clemens, O pía, O dulcis Virgo María.

GUIA: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios;

TODOS: Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

TODOS:

Acuérdate ¡Oh piadosísima Virgen María! Que jamás se ha oído decir, que haya sido desamparado alguno que reclamase tu auxilio e implorase tu protección. **Animados por esta confianza, acudimos a ti ¡Oh Virgen de las Vírgenes!**, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados, nos ponemos a tus pies, ¡Oh madre del Verbo! **No deseches nuestras humildes**

único tesoro que sostenía en sus brazos. Mientras el viento soplabá, salieron ocultamente para internarse en las arenas.

Este exilio del Creador que se apartó de sus criaturas escogidas, **fue la segunda espada que traspasó el corazón de María. ¡Era la más aguda, porque su niño era odiado!**

(Un momento de silencio para acompañar a la Virgen en su dolor.)

GUIA: Padre nuestro...

TODOS: Danos hoy nuestro pan...

GUIA: Dios te salve María...

(SE REZA SIETE VECES)

TODOS: Santa María Madre de Dios...

GUIA: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios;

TODOS: Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

GUIA: Madre llena de dolor, haced que cuando expiremos,

TODOS: Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

GUIA: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;



TODOS: Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

GUIA: ORACION. (O bien, todos hacen la oración).

Señora de la Soledad, por este tu segundo dolor enséñanos que los caminos de Dios están ocultos en todo, aun en aquellas cosas que parecen tan distantes como Egipto.

A menudo durante nuestra vida, cuando nos veamos obligados a dejar la contemplación silenciosa donde nos hayamos tan a gusto, para tomar los deberes y tareas de nuestro mundo, que se pueden comparar con un exilio a Egipto, **recuérdanos que no hay nada en la vida que no pueda ser espiritualizado y convertido en una oración**, con tal de que lo hagamos en unión con tu Hijo.

María, yo, soy lento para aprender, tardo para entender, reacio para emprender, pero imprime en mi la gran verdad de que puedo hacer una tierra santa del Egipto pagano de mi trabajo cotidiano, siempre que traiga en mi a tu Divino Hijo. Amen.

CANTO: (pagina # 22 y 23)

GUIA: ORACION. (O bien, todos hacen la oración).

Madre María, tu corazón es todo para nosotros; es como una piedra de altar viviente en el cual es ofrecido el sacrificio; es la lámpara del santuario que salta de gozo delante de su Dios; **es el candelero pascual que ilumina el santuario de nuestras almas** con el sacrificio de sí mismo.

Santísima Virgen de la Soledad, es verdad que una vida no vale nada si no es coronada por una muerte feliz. Nosotros gastaremos toda nuestra vida de hoy en adelante pidiendo esto de ti, con solo saber que lo habremos de obtener al fin.

Tu Hijo divino, dijo que él no dejaría huérfanos a sus hijos. Pero, Madre de la Soledad, nosotros estaríamos huérfanos si tu no fueses nuestra Madre. Amen.

CANTO: (pagina # 22 y 23)

ORACION FINAL A LA SANTISIMA VIRGEN

TODOS: Virgen Excelsa, Madre querida, tuya es mi vida y vela por mí. Y cuando deba dejar el suelo, llévame al cielo cerca de ti.

estas pudieran comparar sus miradas de amor en un acto más intenso y sin nombre. Ahora ella ha quedado sola, la corriente de su vida difícilmente puede discurrir. **Sus vidas eran una, sus muertes son también una.**

(Un momento de silencio para acompañar a la Virgen en su dolor.)

GUIA: Padre nuestro...

TODOS: Danos hoy nuestro pan...



GUIA: Dios te salve María...

(SE REZA SIETE VECES)

TODOS: Santa María Madre de Dios...

GUIA: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios;

TODOS: Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

GUIA: Madre llena de dolor, haced que cuando expiremos,

TODOS: Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

GUIA: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;

TODOS: Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

Tercer dolor: EL NIÑO JESUS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO

GUIA: ¡Oh Virgen de la Soledad, que llena de dolor y desconsuelo vas buscando por el camino a tu amado Hijo coronado de espinas y despreciado.

TODOS: Acepta nuestro corazón humillado y arrepentido como bálsamo de amor y de consuelo.

GUIA:

Cuando Jesús tenía doce años, se dirigió con sus padres a Jerusalén para la celebración de la pascua, terminada la fiesta las multitudes partieron, **los niños iban o con su madre o con el padre, como cada uno sospechaba que el Niño Divino iba con el otro, fue hasta que la noche cayo cuando descubrieron la perdida, por tres días buscaron y al fin le encontraron en el templo,** exponiendo la ley de los doctores y asombrándolos con su sabiduría.

Al verle, sus padres quedaron maravillados: y su madre le dijo: **“Hijo, ¿Por qué te has portado así con nosotros?”** Y él les respondió: **¿Cómo es que me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme en las cosas que miran al servicio de mi padre?**

(Un momento de silencio para acompañar a la Virgen en su dolor.)

GUIA: Padre nuestro...
TODOS: Danos hoy nuestro pan...



GUIA: Dios te salve María...
(SE REZA SIETE VECES)

TODOS: Santa María Madre de Dios...

GUIA: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios;

TODOS: Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

GUIA: Madre llena de dolor, haced que cuando expiremos,

TODOS: Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

GUIA: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;

TODOS: Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

GUIA: ORACION. (O bien, todos hacen la oración).

Madre de la Soledad, por este tu tercer dolor, enséñanos que si llegáramos a ser tan desafortunados de perder a Dios, no lo busquemos en otros sitios, pues él puede ser

Madre de la Soledad, enséñanos de nuestro dolor nunca debe interponerse en el camino; que cada cruz que nosotros carguemos debe ser una cruz solamente para nosotros; que un corazón destrozado, como el tuyo, es el solitario favorito de Dios. Amen.

CANTO: (pagina # 22 y 23)

Séptimo dolor: JESUS ES SEPULTADO

GUIA: ¡Oh Virgen de la Soledad, que llena de dolor y desconsuelo vas buscando por el camino a tu amado Hijo coronado de espinas y despreciado.

TODOS: Acepta nuestro corazón humillado y arrepentido como bálsamo de amor y de consuelo.

GUIA:
Cerca del lugar donde fue crucificado Jesús había un huerto y, en el huerto, un sepulcro nuevo, ahí depositaron el cuerpo de Jesús, era la víspera de la fiesta de pascua.

Este dolor de Nuestra Madre Santísima, fue más profundo que el dolor sobre la tierra en todos los tiempos; este la hizo llorar, no precisamente porque lo hubiera perdido, sino porque lo amaba.

El suyo era un amor más grande que el amor de las demás madres, aun en el caso de que

GUIA: Dios te salve María...
(SE REZA SIETE VECES)

TODOS: Santa María Madre de Dios...

GUIA: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios;

TODOS: Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

GUIA: Madre llena de dolor, haced que cuando expiremos,

TODOS: Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

GUIA: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;

TODOS: Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

GUIA: ORACION. (O bien, todos hacen la oración).

Madre nuestra, en tu sexto dolor no buscaste consuelo humano, con el fin de recordarnos a nosotros que a Dios agrada más venir a corazones solitarios que no han sido llenados con ningún otro amor. Tampoco hiciste de tu aflicción una carga para nadie; tu corazón estaba roto, pero nadie lo supo.

hallado solamente donde lo perdimos: en el Templo por medio de la oración.

Cuando nuestras almas son tan áridas como un desierto, en que nuestros corazones parecen fríos, y se nos dificulta orar creyendo que tal vez Dios nos ha olvidado, porque parece tan distante, recuérdanos que aun él está siempre al pie de los problemas de nosotros, pecadores. Amen.

CANTO: (pagina # 22 y 23)

Cuarto dolor:
MARIA ENCUENTRA A JESUS
CARGANDO LA CRUZ

GUIA: ¡Oh Virgen de la Soledad, que llena de dolor y desconsuelo vas buscando por el camino a tu amado Hijo coronado de espinas y despreciado.

TODOS: Acepta nuestro corazón humillado y arrepentido como bálsamo de amor y de consuelo.

GUIA:

En esa terrible mañana del viernes santo la súplica solitaria de María a Pilatos, fue ahogada en la rabiosa tempestad de miles de gritos que decían ¡crucifícale! ¡Crucifícale! Empezó la procesión, la ironía de esta, es que se movía por un camino cubierto de ramas de palma.



María la siguió, pisando sobre la misma sangre que ella había adorado, vio cada gota de esta, vio las lanzas resplandecientes, que lucían como palmas, vio a los ladrones, vio a las mujeres llorando, y sin embargo, **veía solamente una figura; a su Hijo Jesús cargando el árbol trasplantado del Edén, así como ella iba cargando la espada del dolor.**

Este nuevo dolor de María fue la revelación de las palabras de su Hijo; de que si nosotros debemos de ser discípulos, **debemos tomar nuestra cruz y seguirla.**

(Un momento de silencio para acompañar a la Virgen en su dolor.)

GUIA: Padre nuestro...

TODOS: Danos hoy nuestro pan...

GUIA: Dios te salve María...

(SE REZA SIETE VECES)

TODOS: Santa María Madre de Dios...

GUIA: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios;

TODOS: Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.



TODOS: Acepta nuestro corazón humillado y arrepentido como bálsamo de amor y de consuelo.

GUIA:

Cristo había muerto en la cruz, a la manera en que los hombres quisieron, a la manera como él escogió y como su Padre celestial consintió. Su cuerpo fue desprendido por José de Arimatea y Nicodemo y entregado a su Madre. Esto fue como una rosa roja desfalleciendo en sus rodillas.

Mil recuerdos brotaron en su doliente corazón, a través de sus ojos oscurecidos por el llanto, parecía que Belem había regresado porque su Hijo estaba una vez más en su corazón; Simeón pareció estar cerca cuando otra espada de dolor traspaso su corazón hasta la empuñadura.

Las madres viven de las últimas miradas, y María debía tomar las suyas. Mientras ella miraba, el sol que se ponía en el tabernáculo áureo del oeste, arrojaba sobre la colina la sombra de cruz, que se alargaba sobre el corazón de la Madre del mundo.

(Un momento de silencio para acompañar a la Virgen en su dolor.)

GUIA: Padre nuestro...

TODOS: Danos hoy nuestro pan...

TODOS: Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

GUIA: ORACION. (O bien, todos hacen la oración).

Madre de la Soledad, en este quinto dolor, tú nos muestras como permanecer al pie de esa cruz. **Pocos de nosotros, como tú, estamos dispuestos a permanecer junto a la cruz**, tenemos firmes propósitos al amanecer pero pocos los sostenemos hasta el final del día. Tu propia alma no desfallece, porque tu Hijo no desfalleció. El termino la misión encomendada y también tú permaneciste al pie hasta el fin.

Santísima Virgen de la Soledad, pide para nosotros que cuando el paso de nuestra vida haya terminado, podamos rogar con él y contigo: **“He terminado mi trabajo**. Ahora, Dios mío, descuélgame y llévame a la unión perdurable contigo”. Amen.

CANTO: (pagina # 22 y 23)

Sexto dolor: EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

GUIA: ¡Oh Virgen de la Soledad, que llena de dolor y desconsuelo vas buscando por el camino a tu amado Hijo coronado de espinas y despreciado.

GUIA: Madre llena de dolor, haced que cuando expiremos,

TODOS: Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

GUIA: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;

TODOS: Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

GUIA: ORACION. (O bien, todos hacen la oración).

Madre Santísima de la Soledad, por este cuarto dolor, imprime en tus pobres hijos la lección de cargar la cruz, recuérdame que yo puedo o no dar mi amor a Jesús, la elección no está entre ir por el mundo con una cruz o ir por este sin la cruz.

Yo debo tomarla. No hay modo de eludirla: los brazos extendidos no permitirían hacer eso. La elección esta si yo la aceptare como tú, o dejar que me la arrojen sobre mis hombros, como al Cirineo. **¿Me verá impulsado a abrazarla o seré obligado a abrazarla?**

Virgen de la Soledad, hazme ver que la única cruz verdadera es rehusar tomarla, pero que al abrazarla por amor como tú, deja de ser una

cruz y se convierte en el peldaño que me conduce hasta el reino de Dios. Amen.

CANTO: (pagina # 22 y 23)

Quinto dolor: LA CRUCIFIXION

GUIA: ¡Oh Virgen de la Soledad, que llena de dolor y desconsuelo vas buscando por el camino a tu amado Hijo coronado de espinas y despreciado.

TODOS: Acepta nuestro corazón humillado y arrepentido como bálsamo de amor y de consuelo.

GUIA:
Cuando el Hijo de Dios vino a la tierra, dijo a Nicodemo: ***“De la misma manera que Moisés en el desierto levanto en alto la serpiente de bronce, así también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto: para que aquel que crea en él, no perezca, sino que logre la vida eterna”.***

Ahora llego la hora en que Cristo, tomando la forma de hombre, iba a ser levantado en la cruz, para que todo aquel que lo mirara, pudiera ser curado del pecado. ***María manteniéndose de pie, vino a ella de la cruz su segunda anunciación,*** no de los labios de un ángel, sino de la boca misma de Dios.

Mirando abajo desde su trono, Jesús la vio a ella y a Juan, su discípulo amado, y dijo a su madre: ***“Mujer, ahí tienes a tu Hijo”*** y después de eso, dijo a su discípulo: ***“Ahí tienes a tu madre”.*** Las siete palabras cayeron de la cruz como siete espadas en el corazón de María.

(Un momento de silencio para acompañar a la Virgen en su dolor.)

GUIA: Padre nuestro...

TODOS: Danos hoy nuestro pan...

GUIA: Dios te salve María...

(SE REZA SIETE VECES)

TODOS: Santa María Madre de Dios...

GUIA: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios;

TODOS: Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

GUIA: Madre llena de dolor, haced que cuando expiremos,

TODOS: Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

GUIA: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;

